



de Jesús Crucificado
y María Inmaculada

11^a Asamblea General Ordinaria

INFORME

Sexenio 2004 - 2009

"Los miembros de la Unión trabajan a fin de que la Cruz de Cristo se manifieste como trono de gloria, fuente de perdón y de vida, de reconciliación y de renovación universales, manifestación suprema de la realeza del Señor."

(Constituciones art. 3)

Turín, diciembre 2009

Turín, diciembre 2009

Introducción

Al término de mi mandato como Presidente General de la Unión de Catequistas, que en enero de 2004 me confió la Asamblea General para el sexenio 2004-2009, y con ocasión de la próxima Asamblea, que tendrá lugar del 28 /12/ 2009 al 06/01/2010, presento a todos los Catequistas, Consagrados y Asociados, un informe sobre el estado de nuestro Instituto secular.

Comienzo recordando en grandes líneas el origen de nuestro instituto, del cual destacaré el carisma y la misión. Pasaré después a describir cuanto se ha hecho en este período, en colaboración con el Consejo General, con el trabajo de cada una de las fraternidades y con el apoyo de algunos catequistas en particular. Finalmente, trataré de ofrecer una interpretación de la misma realidad y de intuir las perspectivas para el futuro.

El informe se articula en los puntos siguientes:

1. Origen
2. Carisma
3. Misión
4. Derecho propio del instituto
5. Estadísticas
6. Primacía del Espíritu
7. Vida fraterna
8. Actuales dificultades
9. Apostolado
10. Las obras
11. Colaboración con los Hermanos
12. Pastoral vocacional
13. Formación
14. Relaciones con la Iglesia
15. Finanzas e inmuebles

1. Origen

La Unión de Catequistas fue fundada por el hermano Teodoreto, que animado por los superiores quiso fundar una asociación por medio de un hermano de las Escuelas Cristianas. En 1906 se encontraba en Bélgica, en Lembecq-lez-Hall, donde se había trasladado la Casa Generalicia del Instituto, a causa de las leyes laicistas del gobierno francés. Frente a la gravedad de la situación política, los superiores del Instituto manifestaron a los hermanos del segundo noviciado la necesidad de incrementar el compromiso por su misión y los exhortaron a promover iniciativas para revigorar la perseverancia en la vida cristiana de sus alumnos y exalumnos.

El hermano Teodoreto, profundamente impresionado por sus palabras, reflexionó largamente y rezó. Después tomó la resolución de implicar a sus estudiantes y *“Formar una asociación de jóvenes verdaderamente buenos y celosos para ayudarles a llevar una vida intensamente cristiana y animarlos al apostolado catequístico”*.

Todavía pasaron años de reflexión y oración para concretar su proyecto. Finalmente, el 27 de abril de 1913 tuvo una primera reunión de jóvenes. Ellos fueron invitados a formar una “asociación de perseverancia”. En su libro “En la intimidad del Crucifijo”, el hermano Teodoreto describe así aquellos acontecimientos: *“En aquella reunión después de las funciones religiosas se habló a los jóvenes de la Devoción a Jesús Crucificado, que después se convirtió, tanto por la práctica como por la difusión, en una de las principales actividades de la asociación que se erigía”*. *“El día 14 de marzo de 1914, en una reunión de todos los jóvenes elegidos en las escuelas diurnas y nocturnas, presidida por el difunto Hermano Asistente, Candido Chiorra, se adoptó por unanimidad el título de “Pía Unión del Santísimo Crucifijo”*.

Así se constituyó una asociación, que después confluyó en los Institutos Seculares, y que será uno de los 10 primeros institutos seculares reconocidos canónicamente por la Iglesia.

En esta Pía Unión hallamos todos los elementos que caracterizan a tales institutos, que son precisamente éstos:

- la búsqueda de la santificación personal según una espiritualidad específica;
- la observancia de los consejos evangélicos, que los consagrados profesan con votos, y los miembros asociados al Instituto acogen con promesa de observar el espíritu;
- la laicidad que los compromete a vivir en el mundo para contribuir a su santificación obrando en su interior.

Esta nuestra misión se llevaría a cabo privilegiando la catequesis, en toda su extensión: desde el catecismo parroquial a la escuela y a la formación profesional; desde la referencia a los jóvenes y a las familias, al testimonio en el trabajo y en el campo social.

Estímulo por parte de los Superiores

El 28 de marzo de 1914 el hermano Teodoreto encuentra en Bélgica al Superior General de los Hermanos. Le habla de la Devoción y de la Unión del Santísimo Crucifijo: *“En aquella circunstancia, escribe, advertí en mi Superior una atención extraordinaria por lo que le explicaba y una fe viva en la protección del Santísimo Crucifijo. Me dirigió palabras de gran estímulo para proseguir en la propagación de la Devoción a Jesús Crucificado y en la formación de jóvenes Catequistas”*.

Características de la Pía Unión

La Unión nace y se desarrolla a los pies de Jesús Crucificado, “Amabilísimo” y “Señor”, en la adoración a sus Llagas sangrantes y gloriosas. Desde el principio, los muchachos y los jóvenes, reunidos periódicamente por el hermano Teodoreto, se comprometen a cultivar la piedad juvenil y popular, mediante la práctica y la difusión de la Adoración a Jesús Crucificado, junto con una ardiente devoción mariana.

Aprobación

Poco después, y precisamente el 9 de mayo de 1914, la nueva asociación fue canónicamente erigida por el Arzobispo Cardenal Agostino Richelmy, con el título de “Pía Unión del Santísimo Crucifijo y María Inmaculada”. Debe considerarse ese día como el de la fundación de nuestro Instituto.

2. Carisma

El carisma de la Unión, tal como nos ha sido transmitido por nuestro fundador, el Venerable hermano Teodoreto, consiste en el compromiso, por parte de sus miembros, de tender a la perfección cristiana, viviendo en el mundo, para santificarlo desde su interior. En este camino nos santifica la contemplación amorosa de las llagas sangrantes y gloriosas de Jesús Crucificado, acompañada de un amor muy tierno a María Inmaculada, a quien desde lo alto de la cruz Jesús nos señaló como madre nuestra.

Sobre este amor a Jesús Crucificado y a la Inmaculada se fundamenta, pues, el carisma de la Unión de Catequistas, que justamente por esto se denomina: "Unión de Catequistas de Jesús Crucificado y María Inmaculada".

Nuestro carisma se ha desarrollado y nos ha sido transmitido por medio del hermano Teodoreto, que Dios ha escogido para fundar, sostener y guiar la Unión de Catequistas, y ha sido confirmado por las revelaciones de un "santo" fraile franciscano: fray Leopoldo María Musso.

Siguiendo el camino de nuestro fundador, "los miembros de la Unión", como reza el art. 3 de nuestras Constituciones, "trabajan a fin de que la Cruz de Cristo se manifieste como trono de gloria, fuente de perdón y de vida, de reconciliación y de renovación universales, manifestación suprema de la realeza del Señor".

Los conceptos bíblicos de nuestro carisma, a los que el hermano Teodoreto hace referencia, pueden concentrarse en los siguientes versículos bíblicos:

- "Cuando sea levantado de la tierra atraeré todos a mí" (Jn 12, 32);
- "Cuando levantéis en alto al Hijo del hombre, entonces conoceréis que YO SOY" (Jn 8, 28).

Otros fragmentos particularmente significativos, propuestos por el hermano Teodoreto, son los siguientes:

- "Nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado" (1 Cor 2, 2);
- No te pido que los saques del mundo, sino que los guardes del Maligno" (Jn 17, 15);
- "Les mostró las manos y el costado" (Jn 20, 20);
- "Por sus llagas hemos sido curados" (1 Pe 2, 24 – cfr. Is 53, 5);

- “He aquí a tu hijo” ... “He aquí a tu madre” (Jn 19, 26).

Estos fundamentos bíblicos, propuestos por el hermano Teodoreto a sus jóvenes, suscitaron en ellos el deseo de hacerse buenos cristianos y fervientes catequistas, y transformaron su vida.

3. La misión

El carisma supone siempre una misión, porque el Señor llama siempre para extender su reino. Nuestra misión es, pues, la de revelar al mundo el amor misericordioso del Señor, animando e impregnando del mismo todas las actividades humanas.

Los Catequistas desarrollan dicha misión, en primer lugar, por medio de la práctica y la difusión de la Adoración a Jesús Crucificado, porque de la contemplación de sus llagas ellos sacan la fuerza para una creciente intimidad de amor con Él.

De esta contemplación los Catequistas obtienen la fuerza y el valor para una respuesta de amor, que se traduce en un audaz testimonio de vida cristiana en el mundo, que se refleja en el apostolado catequístico y en todos los ámbitos de la vida secular y social.

En la oración de Adoración al Crucificado reside el fundamento de la espiritualidad de la Unión, porque en ella se contempla a Cristo en su totalidad:

- obediencia al Padre, aceptando voluntariamente el sufrimiento;
- vida eucarística, en la herida del Costado;
- resurrección, al revelarse Dios;
- cuerpo místico, en las invocaciones por la Iglesia y la humanidad.

Revelar al mundo el amor misericordioso del Señor, y dar testimonio de su Pasión, Muerte y Resurrección, animando e impregnando del mismo todas las actividades humanas, es la misión específica de la Unión de Catequistas, que deriva de su carisma.

La necesidad y la urgencia de revelar dicho amor es la motivación del compromiso de la Unión de Catequistas en las obras que han surgido de ella en los diversos sectores de la catequesis, de la formación profesional, de la escuela, de la caridad, del compromiso social y político.

Como dice el art. 4 de nuestras constituciones, *“Los Catequistas hallan en la contemplación de las sacratísimas llagas de Jesús y en la escucha de su grito “Tengo sed”, la fuente de un amor que se*

transforma en celo ardiente por la salvación de los muchachos y de los jóvenes. Deseando satisfacer la sed de almas de Cristo Crucificado, los Catequistas se sienten llamados y enviados a evangelizar, anunciando el amor de Dios manifestado en Cristo. A ejemplo de Cristo Jesús, modelo y maestro en la catequesis, están dispuestos a dar su vida por la salvación de las personas a ellos confiadas, especialmente la de los más pobres, pequeños y humildes”.

En nuestro tiempo, fuertemente secularizado, la práctica y la difusión de la adoración a Jesús Crucificado es fundamental para un anuncio de evangelización y de catequesis. En efecto, es necesario anunciar al Crucificado, puesto que es sobre la cruz que Dios se revela en el testimonio del amor, y es sobre el Crucifijo que debe basarse todo saber humano, como nos sugieren los textos bíblicos antes indicados.

La Adoración a Jesús Crucificado no es, por tanto, sólo un instrumento de contemplación y de ascesis, sino que también es un medio de apostolado, de catequesis y de anuncio evangélico.

4. Derecho propio del Instituto y miembros que forman parte

El Instituto Secular “Unión de Catequistas de Jesús Crucificado y María Inmaculada” es un Instituto Secular masculino de derecho diocesano.

Se rige por las Constituciones, reexaminadas y renovadas en la Asamblea de 1998, y aprobadas ad experimentum por el entonces Arzobispo de la diócesis de Turín, Su Eminencia el Cardenal Giovanni Saldarini.

Al término de dicha experimentación, las Constituciones fueron ulteriormente revisadas en la Asamblea de 2003 y aprobadas por el Arzobispo de Turín, Su Eminencia el Cardenal Severino Poletto, el cual no obstante nos invitó a precisar mejor el sector de los miembros Asociados en el ámbito de una próxima Asamblea Extraordinaria, que debería reunirse al cabo de unos tres años, como sucedió de hecho desde el 28 de diciembre de 2005 hasta el 8 de enero de 2006.

En la presente Asamblea consideraría oportuno precisar mejor otros aspectos del derecho del Instituto, como los del gobierno y la petición de derogaciones, derivados del actual número reducido de los miembros, que tendrían que solicitarse a las autoridades eclesíásticas.

¿De qué miembros está formado el Instituto?

Con base en las precisiones que nos hizo llegar la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, el 13 de mayo de 2009, debe reiterarse que los miembros del Instituto Secular, en sentido estricto, son los Catequistas consagrados, mientras que son miembros del Instituto en sentido amplio los y las Catequistas asociados.

Por consagrados no entiendo aquí a cuantos Dios ha consagrado a sí con el Bautismo, sino a los bautizados que respondiendo a una llamada interior del Espíritu Santo han respondido a la llamada divina con una especial consagración, siempre fundamentada y arraigada sobre la consagración bautismal, pero expresada también con los votos de castidad célibe, pobreza y obediencia.

He aquí cuanto nos ha repetido la citada Congregación:

... "el art. 38 de las Constituciones erróneamente, y por tanto creando confusión, habla de diversas categorías de miembros de la Unión".

La autoridad de la Iglesia nos precisa que miembros del Instituto Secular masculino denominado Unión de Catequistas de Jesús Crucificado y María Inmaculada son solamente los consagrados con una consagración especial. De todo esto se deduce que:

"la actual formulación del Instituto Secular Unión de Catequistas de Jesús Crucificado y María Inmaculada no es plenamente conforme al derecho y a la práctica de los Institutos seculares. Tanto el contenido del art. 38 cuanto la estructura del texto de las Constituciones reclaman más bien la forma jurídica de una asociación laical y no la de un instituto secular".

De esta aclaración brota del modo más claro e inequívoco quiénes son los miembros del Instituto secular, cual nosotros queremos ser, y quiénes se adhieren en sentido amplio como asociados.

Catequistas Asociados

Los asociados, como ya se ha precisado más arriba, son aquellos que aun no siendo miembros del Instituto en sentido estricto, comparten el carisma y la misión.

Entre los Asociados se distinguen cuantos se han adherido de forma personal y cuantos se han adherido como Grupo: los primeros se comprometen con una promesa a Dios y al instituto, en el ámbito de los respectivos grupos y sobre la base de un Estatuto específico; los demás se dedican normalmente a colaborar en las Obras de la

Unión en sintonía con su carisma y su misión.

La necesidad de llegar a una clara distinción entre Catequistas consagrados y Catequistas asociados me ha impulsado sobre todo en estos últimos años a precisar y repetir con insistencia tal distinción, aun compartiendo todos en los respectivos ámbitos la misma espiritualidad y misión.

La adhesión a la Unión de Catequistas como asociados no es automática o de por vida, sino que se confirmará cada año según los criterios establecidos por el Consejo General de la Unión y la fidelidad de los individuos a sus respectivos estatutos.

En cuanto a los asociados a nuestro instituto secular, debe prestarse una particular atención a las Catequistas Asociadas Consagradas y a los Esposos Catequistas. Estos grupos, sobre todo en Turín, están recorriendo los primeros pasos de su camino después de su formación, que se ha producido en los últimos años.

Las Catequistas asociadas consagradas se orientan, como sabemos, a la constitución de un Instituto secular femenino, separado del masculino, que ha de fundamentarse sobre el carisma, sobre la espiritualidad y sobre la misión de la Unión de Catequistas.

Aun permaneciendo en una relación de colaboración recíproca, ellas están recorriendo los primeros pasos de su camino, que tiende a asumir gradualmente una autonomía económica y de gestión.

En esta fase transitoria, a las Catequistas asociadas Consagradas se les pide, por parte de los Responsables del Instituto secular masculino, que asuman gradualmente el papel específico que les compete.

Dicha acción se desarrolla de forma particular en relación con la coordinadora pro tempore, con el fin de animarla a asumir sus propias tareas en el seno del Grupo, según lo previsto por el Estatuto que le concierne.

También los Esposos Catequistas están recorriendo los primeros pasos como Grupo, después de su constitución. Los sostiene en su camino la guía de un sacerdote y un Catequista, y en estos dos años últimos, también una pareja coordinadora de referencia, a la cual le corresponde proceder a los nombramientos para el desarrollo de los diversos servicios y coordinar la actividad apostólica según el específico Estatuto. También este Grupo está tomando conciencia gradual de ser llamado a la santidad en el ámbito de la pareja, de estar asociado a un Instituto secular y de la insustituible tarea de evangelización, especialmente en el ámbito de las familias.

Actualmente éstos se subdividen así:

- Catequistas Asociados/Asociadas
- Catequistas Asociadas Consagradas
- Esposos Catequistas
- Asociación – Fundación – Casa de Caridad de Artes y Oficios
- Asociación del Personal de la Casa de Caridad de Artes y Oficios
- Obra "Misa del Pobre".

Agregados

Son agregados a la Unión de Catequistas cuantos se comprometen a practicar y difundir la Adoración a Jesús Crucificado y a colaborar en sus iniciativas, y quienes se adhieren al grupo "*Il Coraggio della Sofferenza*".

En cuanto a quienes se adhieren al Movimiento de Adoradores (que practican y difunden la adoración) o a los inscritos en "*Il Coraggio della Sofferenza*" (que ofrecen con amor sus sufrimientos al Señor por el don precioso de las vocaciones), aun sabiendo que son centenares y tal vez millares, no podemos indicar el número exacto, toda vez que no disponemos actualmente de listas puestas al día.

5. Estadísticas

Unión de Catequistas de Jesús Crucificado y María Inmaculada

Datos estadísticos por nación de residencia

a 31 de diciembre de 2008

Nación	Localidad en la que reside la Fraternidad, el Grupo o el miembro individual	Aspirantes		Candidatos admitidos a la Orientación		Catequistas Consagrados		Catequistas Asociados		Cateq. Asociadas Consagradas		Esposos Catequistas		
		Año 1	Año 2	Formación Inicial	Parejas incorporadas	Año 1	Año 2	Formación Inicial	Parejas incorporadas	Año 1	Año 2	Formación Inicial	Parejas incorporadas	Año 1
Perù	Arequipa				1		5	6	4	20		2		10
Perù	Ñaña						1		4			1		
Perù	Requena							2	1	3				
Perù	Lima													
Bolivia	El Alto							3		8				
Italia	Torino						7	3	4	4		5	1	6
Eritrea	Asmara													
Eritrea	Keren													
Unidos a Sede Central	Cina													
	Spagna													
	Sicilia													

TOTALES

1			13	14	5	42	1	10	1	16
---	--	--	----	----	---	----	---	----	---	----

Grupos próximos a la espiritualidad y a la misión de la Unión con orientación a la agregación	Grupos de catequesis	Casa de Caridad de Artes y Oficios	Asociación del Personal de la Casa de Caridad	Obra Misa del Pobre	Colonia Climática Plo XII, de Camaná

6. La primacía del Espíritu: Vida de oración

Los miembros de la Unión han apreciado desde siempre y siguen apreciando la llamada a la santidad en el estado de vida secular en el cual los ha puesto el Señor. De forma coherente con dicha apreciación se han comprometido a vivir en una íntima relación de amistad con Jesús y con María, para impregnarse a sí mismos de sus propios sentimientos de amor misericordioso, a fin de volcarlos sobre los hermanos con los que comparten los gozos y las dificultades de la vida.

Por lo que se refiere a la vida de oración he seguido sosteniendo y proponiendo con regularidad las oraciones comunitarias previstas en nuestros momentos de encuentro.

Diversos motivos han impedido a menudo a algunos miembros de la Unión participar con regularidad, la mayoría de las veces por problemas de salud y de trabajo, y a veces por la distancia a los lugares de encuentro.

Por lo que se refiere a la oración litúrgica de los Laudes, de las Vísperas y de las Completas, sólo se ha hecho regularmente, aunque solamente esté aconsejada, durante los ejercicios espirituales, mientras que en la Semana Santa y durante los Retiros espirituales mensuales se ha limitado a la oración de los Laudes.

Los momentos de oración, sugeridos por las Constituciones, que he tratado de proponer con regularidad en estos años, han sido los siguientes:

- a. Reunión semanal
- b. Retiro espiritual mensual
- c. Ejercicios espirituales anuales, de varios días
- d. Reunión mensual para Catequistas Consagrados
- e. Coloquio o rendición de cuentas mensual

A tales momentos fundamentales he añadido otras importantes propuestas facultativas, como:

- La adoración eucarística el primer jueves de cada mes
- La peregrinación a "La Sorgente" en la tarde (primeras horas) del cuarto domingo de cada mes
- La peregrinación a la Consolata el primer sábado de cada mes
- La peregrinación anual al Santuario de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, en la parroquia de Santo Tomás de Turín
- La peregrinación anual a Vinchio d'Asti, en la casa natal del hermano Teodoreto

- La participación en la escuela de catecismo para adultos del sábado por la mañana.

Como se ve por la relación arriba presentada, las propuestas de crecimiento interior y de actuación de nuestra misión catequístico-educativa y social no han faltado; lo que ahora tal vez hace falta es vivirlas con mayor intensidad, esto es, más íntimamente unidos al amabilísimo Señor nuestro, imitando el amor, el celo, la docilidad y la obediencia de María.

7. Vida fraterna: su evaluación

Estos años he tratado de unir a los miembros de la Unión en un contexto de caridad fraterna, que escaseaba ya desde el inicio de mi mandato. Firmemente convencido de su esencialidad, me he comprometido constantemente a fin de implicar tanto a los consagrados como a los asociados en los momentos de oración, en las reuniones y en el apostolado. Aunque en este sentido se han hecho muchas tentativas, debo reconocer honradamente que todavía estamos lejos de sentirnos un solo corazón y una sola alma como debiéramos ser.

8. Actuales dificultades

De la necesidad de realizar auténticas fraternidades cristianas constituidas por laicos consagrados que viven en el siglo se ha hablado mucho en estos últimos tiempos, pero en mi opinión ello no podrá realizarse si faltan los siguientes requisitos fundamentales:

1. Sentirse amados
2. La voluntad de rivalizar en la mutua estimación
3. El sentido de pertenencia al mismo Instituto
4. La voluntad de evitar las facciones contrapuestas desde el primer momento de su aparición
5. Introducir relaciones de caridad fraterna y de solidaridad que permitan superar la tentación de la mutua indiferencia.
6. Aumentar la conciencia de una fraternidad abierta a una repartición que no consista en la nivelación de los roles, sino que se fundamente en una relación de amor fraterno basada en el mutuo respeto y en una humilde obediencia a imitación de la caridad, de la humildad y de la obediencia de la santa Familia de Nazaret.
7. No retardar y a menudo desatender el diálogo o coloquio personal periódico de cada uno de los miembros de la

Unión con el Responsable competente.

8. Saber dar la prioridad a las iniciativas formativas y apostólicas de la Unión, distraídos por las innumerables propuestas de bien que de muchas partes vienen continuamente solicitadas.

9. Apostolado

Acerca de la sensibilidad y urgencia de anunciar el amor misericordioso del Señor, de conformidad con nuestra misión, he tratado de profundizar en el contenido de nuestro carisma a través de una serie de circulares y con las reflexiones propuestas en la reunión semanal, en los Retiros espirituales mensuales, en los Ejercicios espirituales anuales, así como también y de modo particular en los encuentros de formación de los aspirantes a la Unión de Catequistas.

Entre las principales iniciativas emprendidas señalo la del Crucifijo y la Virgen peregrinos, y de modo particular la difusión de las hojitas de la Adoración por medio de una presentación más capilar de la misma, a fin de favorecer el conocimiento y la acogida de la misma por parte de los fieles comunes y de los mismos párrocos, algunos de los cuales se han mostrado disponibles para su difusión en sus parroquias. Otra actividad ligada a nuestra misión ha sido la animación pastoral en las diversas sedes de la Casa de Caridad de Artes y Oficios, tanto en Italia como en Perú, donde además de la acción directa de catequesis a los alumnos se utilizaron los mismos locales, en los días y horas no utilizados por la escuela, para catequesis e iniciativas pastorales. Es preciso señalar también la participación en la Obra "Misa del Pobre", el apoyo y la dirección de la Colonia Climática de Camaná, en Perú, las misiones anuales en algunas localidades más aisladas del Perú, precisamente en las zonas andinas y de la selva en las que más se implicaron las Fraternidades y los grupos de nuestras sedes locales. Es de señalar además la puesta en marcha y la consolidación de algunos grupos AMI en Perú y los intentos de puesta en marcha de la misma llevados a cabo en Italia.

10. Las obras

Casa de Caridad de Artes y Oficios

- Fundada por los Catequistas, animados por el Fundador en 1925. En 1971 se transformó en "Asociación", teniendo como Socios fundadores a la Unión de Catequistas y a la

Provincia de Turín de los Hermanos de las Escuelas Cristianas,

- Es una obra de formación profesional gratuita, para la educación cristiana y social de los jóvenes trabajadores. Es “Casa de Caridad” porque se fundamenta en el amor de Jesús Crucificado, Maestro y Salvador, y realiza la actividad educativa en la solidaridad. Actualmente tiene 18 sedes, dos de ellas en Perú.

Actualmente la casa de Caridad se está transformando de Asociación en Fundación.

“La Sorgente” – Centro de Espiritualidad

Se encuentra situado en la colina turinesa y promueve encuentros y reuniones según la espiritualidad de la Unión, centrados en la Adoración al Crucificado y en la acogida fraterna.

Grupo de familia

Encuentros mensuales de formación que se proponen ayudar a vivir el sacramento del matrimonio, para la defensa y la santificación de la familia.

Boletín “L’Amore a Gesù Crocifisso”

Periódico de formación-información de la actividad de la Unión.

Cursos de catequesis para adultos y para la formación de base de los catequistas parroquiales

Misa del Pobre – Colaboración

Caracterizada por la misa dominical, a la que sigue una comida gratuita. Dicha obra se propone ofrecer a los más pobres y marginados el consuelo del encuentro con Cristo Crucificado y con la bondad del Padre, mediante una acción de acogida, de comprensión y de servicio fraterno.

Perú

Fraternidad de Arequipa

Fraternidad de Lima – Ñaña

Actividades: La Escuela de Catequesis a nivel diocesano

- Catequesis parroquial
- Misiones en los pueblos más pobres

- Colonia Climática Pío XII – Camaná

Bolivia

La Paz: en El Alto se está consolidando un grupito de Catequistas Asociados y alumnos catequistas.

Eritrea

Fraternidad de Asmara

Proyecto "Charity Center" de acogida y promoción

República Democrática del Congo (ex Zaire)

Amplio grupo del Movimiento de Adoradores y Adoratrices de Jesús Crucificado.

11. Colaboración con los Hermanos de las Escuelas Cristianas

1935

Carta de Afiliación al Instituto de los Hermanos para todos los Catequistas Consagrados.

1949

Carta circular (nº 328) del Superior General, hermano Athanase Émile, para difundir el conocimiento y promover la institución de la Unión de Catequistas, Instituto Secular, en las sedes de los Hermanos.

1958

Como ya se ha dicho, surgen por iniciativa de algunos Hermanos las primeras sedes de la Unión en Perú y Eritrea, junto a una amplia difusión de la Adoración en el mundo.

1993

Participación del entonces Presidente General de la Unión en el 42º Capítulo de los Hermanos que aprueba las siguientes

Recomendaciones:

- que la vocación y la misión de la Unión de Catequistas sean mejor conocidas y difundidas a nivel del Instituto;
- que los Distritos y Regiones implicados programen iniciativas comunes con la Unión de Catequistas en el ámbito de la

educación y de la evangelización;

- que los miembros de la Unión de Catequistas puedan participar en los programas de formación lasaliana organizados por las Regiones y los Distritos.

1995 – Amplia presentación de la Unión en el Bulletin nº 241.

Un **Hermano Asesor**, a los distintos niveles, tiene la tarea de promover y mantener la conexión entre los dos Institutos y de contribuir a la formación de los Catequistas en las fases iniciales de fundación de las nuevas sedes.

Previsiones de desarrollo

- Compromiso por la nueva evangelización en el ámbito de las familias y para la formación permanente de los miembros.
- Desarrollo y consolidación del grupo femenino, orientado a convertirse en instituto secular femenino, deseado por el Fundador.
- Colaboración cada vez más sólida y efectiva con los Hermanos a los distintos niveles y en las diferentes obras.
- Constitución, donde sea necesario, de nuevas Fraternidades o Grupos, Delegaciones o Provincias.

12. Pastoral vocacional

La pastoral vocacional ha sido uno de los temas principales que se han tenido presentes en la formación y dirección de los grupos y de las iniciativas de la Unión.

Dicha orientación no se ha dirigido exclusivamente a las vocaciones en el ámbito de la Unión de Catequistas, sino que se ha mantenido abierta a toda posible vocación, tratando de discernir la voluntad de Dios en cada persona.

Al respecto se han realizado cursos para jóvenes del Perú y de Bolivia, orientados directamente al discernimiento vocacional. Dichos cursos, en los que participaron unos diez jóvenes, dieron buenos resultados.

En Turín no fue posible poner en marcha unos cursos análogos, tanto por la falta de disponibilidad de los jóvenes como también por las dudas de algunos de nosotros sobre su eficacia, por lo que no se concretó su existencia.

Dicho esto, hay que añadir que todos los contactos habidos con jóvenes y adultos se han realizado siempre con una óptica vocacional que, aunque no dieran unos resultados importantes ni consiguieran

adhesiones a nuestros grupos, de todas formas han ofrecido a todos una conciencia más clara de pertenecer a Dios Creador y Señor, más que a sí mismos, contribuyendo a que se comprenda mejor que la existencia debe emplearse en el estado de vida que Dios ha pensado desde toda la eternidad para nosotros y en vista del cual ha llamado a toda persona a la existencia.

Una eficaz Pastoral Vocacional para jóvenes, que debiera ponerse en marcha con urgencia es, en mi opinión, la constitución de grupos AMI para discernir y cultivar las vocaciones. Al respecto es necesario dejar eventualmente otras actividades no esenciales.

Sostenidos por la oración y movidos por un celo ardiente es preciso constituir viveros de vocaciones para ayudar a los pequeños, todavía no contaminados por el mal de una sociedad indiferente a Dios, a escuchar la invitación de Jesús y ayudarles a responder SÍ con prontitud, en el estado de vida elegido por Dios.

Secundar las promesas relativas a la Unión, contenidas en los escritos de fray Leopoldo

Jesús y la Inmaculada han hecho grandes promesas, tanto a los Catequistas como a los Hermanos de las Escuelas Cristianas. ¿Creemos de verdad en sus dichos? ¿O hasta qué punto creemos? Su lenta realización, ¿no podrá tal vez depender también de nosotros? Si hay que cambiar o mejorar alguna cosa, ¡no dudemos!

Evidentemente, las palabras no bastan; es necesario obrar con fe y continuidad, sabiendo ir contra la mentalidad actual del mundo que considera superadas nuestras aspiraciones. Es necesario verificar siempre si nuestra acción está en línea con las expectativas de Dios: en caso contrario, san Pablo nos diría que estamos dando golpes al aire.

Estos interrogantes pueden parecer provocaciones, pero en realidad sólo quieren ser una invitación a la reflexión para descubrir el proyecto que Dios tiene sobre cada persona. Si no tenemos claro todavía el aspecto vocacional de nuestra pastoral, roguemos mucho y estudiemos para tenerlo claro, y después, una vez aclarado, no esperemos ulteriores confirmaciones. Apresurémonos, pues, porque el tiempo es breve y lo que nosotros podemos hacer hoy tal vez nadie más podrá hacerlo por nosotros. No perdamos un tiempo precioso, porque los años pasan deprisa, y nosotros con ellos.

Así pues, invito a todos los miembros de la Unión a examinar la posibilidad y la oportunidad de constituir, donde ellos trabajen, uno o más grupos AMI. El ideal parecería ser que cada miembro y cada Catequista de la Unión, de acuerdo con el responsable competente,

se constituya en promotor de tales grupos.

¿Qué haremos, carísimos Catequistas, de sedes perfectamente organizadas o de actividades maravillosas si llegase a faltar la fuerza de dirigirlas, porque se vieran privadas de otros Catequistas que las continuasen? ¿Qué haremos de nuestras sedes, si llegaran a estar vacías?

Vivimos en un tiempo caracterizado por una gran indiferencia acerca del sentido vocacional que hay que dar a la vida.

¿De quién depende tal frialdad? Indudablemente depende de un contexto materialista en el que vivimos, pero tal vez depende también un poco de nosotros.

En mi opinión, el 50% de cuantos el Señor llama no oye su voz, inmerso como está en una visión de la vida puramente circunscrita a intereses terrenos.

El 25% oye la llamada, pero permanece indiferente a la misma, o rechaza la invitación.

El 25% está bien dispuesto a responder SÍ a la llamada de Dios, pero tal vez no somos capaces de acogerlo y acompañarlo como lo acogería y acompañaría Jesús, o no somos para ellos un reflejo de su amor.

Personalmente estoy convencido de que en este tiempo el Señor nos pide todos los esfuerzos para constituir muchos grupos juveniles según su Corazón. Por tanto, sigamos haciendo pruebas en este sentido; debatamos con valor y humildad este problema, que aun no dispensándonos de desarrollar las acostumbradas actividades de apostolado, nos apremia a hacerlo con otra óptica. Esta vía no es ciertamente fácil, también a causa de la edad de algunos de nosotros, pero considero que es una vía bendecida por Dios. No nos dejemos vencer por motivos fútiles para desistir de tal compromiso ulterior, no sigamos las voces que podrían desatarse en contra. Vayamos hacia adelante con humildad y confianza para hacer cuanto el Señor nos indica.

Exhortación con las palabras del Papa

A modo de conclusión de estas reflexiones sobre la Pastoral Vocacional, reproduzco un fragmento del discurso que el entonces Cardenal Ratzinger, ahora Papa, pronunció en la Convención de Catequistas y docentes de Religión que se celebró el 10 de diciembre de 2000. En aquel discurso se indicaba el espíritu con que acercarse a los jóvenes, para incidir en su corazón y atraerlos a Dios con una acción eficaz:

“Sólo cuando en nuestra alma arderá el deseo apasionado de llevar a los hombres a Cristo, encontraremos a aquellos que tendrán necesidad de nuestra ayuda y la aceptarán.

Sólo las acciones y las palabras que brotan de la pasión ardiente de ayudar a los hombres, hallan las ocasiones para influir en las vidas. El Espíritu Santo sólo trabaja en colaboración con los cristianos que tienen tal deseo en su corazón. Y sin él somos impotentes, tanto para encontrar a aquellos que están preparados como para, después de haberlos encontrado, ayudarlos.

No nos queda sino pedir en la oración que la pasión de las almas nazca en nosotros.”

13. Formación

La formación de cuantos aspiran, o que ya forman parte de la Unión de Catequistas, consiste en acoger y acompañar a cuantos se acercan a nosotros.

En estos años hemos debido ocuparnos de modo preponderante de la acogida y acompañamiento de los asociados, y no hemos tenido candidatos deseosos de darse totalmente al Señor también con la profesión de los consejos evangélicos, practicados con voto.

Nuestro ambiente, tierra de misión

La tarea de ir hasta los confines de la tierra a anunciar el Evangelio y a bautizar, que Jesucristo confió a sus discípulos, debemos realizarla con una cuidadosa enseñanza que sea una auténtica evangelización. Hoy más que nunca se impone la necesidad urgente de evangelizar a los bautizados que se acercan a nosotros o que encontramos en nuestro camino. Frente a esta tarea y a esta misión tan compleja, todos querríamos encontrar una pastoral sencilla pero eficaz. Esta pastoral nos la enseña Jesús, que se ha escogido apóstoles y los ha formado viviendo con ellos. Así pues, es preciso formar a los evangelizadores. Ello requerirá tiempo, pero este es el camino que hay que seguir, con relación a todos, pero de modo particular con relación a las personas que se acercan a nosotros para ser ayudadas a revelar al mundo el amor misericordioso del Señor.

Urgencia de formar a los evangelizadores

La tarea principal de todos aquellos que tienen una responsabilidad pastoral en el seno de la Iglesia de Jesús es, como se ha dicho, la de formar a los evangelizadores. Es preciso que ayudemos a los cristianos a redescubrir el bautismo que infunde en nosotros el don de la realeza, del sacerdocio y de la profecía,

permitiéndonos obrar en el misterio de Cristo Señor como reyes, sacerdotes y profetas. Debemos impregnarnos del "suave olor de Cristo", para hacer comprender a todos cuán grande es el amor del Señor.

¿Qué vía práctica hay que seguir? Volviendo a reflexionar sobre el hermano Teodoreto, me parece poder resumir los rasgos característicos de su pastoral en los cinco puntos siguientes:

1. Rezar mucho, y rezar bien, haciéndolo con intenso amor y humildad.
2. Concentrar las fuerzas sobre pequeños núcleos de jóvenes o de adultos que sean buenos, generosos, abiertos y decididos.
3. No realizar una acción pastoral de forma aislada, sino en comunión profunda con los demás Catequistas y colaboradores.
4. Desterrar toda forma de protagonismo para obrar como si todo dependiese de nosotros, pero esperándolo todo de Dios, "considerándonos siervos inútiles".
5. ... Y después, diálogo, diálogo, diálogo, ... ayuda mutua, rivalizar en la estimación mutua, en el perdón, en la humildad y en una gran caridad fraterna.

En estas líneas se movió la pastoral vocacional del hermano Teodoreto, aunque pueden y deben cambiarse las metodologías, en una sociedad que se ha convertido en secularizada, multiétnica, y en la que ha cambiado la forma de vivir. En la sociedad actual, en la que ya casi no hay familias numerosas y en la que coexisten al lado de personas ricas otras que son extremadamente pobres, donde a menudo se prefiere la convivencia al matrimonio y las mismas uniones matrimoniales resultan inestables, el anuncio y la predicación del Evangelio parecerían arduas, pero si por estos motivos deben adaptarse las metodologías de la pastoral, no podemos cambiar el espíritu. Sólo con esta condición podremos llevar a cabo una formación eficaz y hacer germinar en nosotros los mismos sentimientos de Cristo Jesús, que el hermano Teodoreto hizo fructificar en él y en sus obras.

Visita a las Fraternidades

Para realizar los contactos necesarios con cada una de las fraternidades, dirigidos al apoyo a los Responsables y a percibir directamente la real situación local, me he valido de visitas anuales a cada uno de los grupos y fraternidades, incluidos los del extranjero, y de contactos telefónicos, cartas, e-mail y circulares periódicas.

En tales visitas me he dado cuenta, en todos los lugares en los que están presentes miembros de la Unión, incluidos los que forman parte de la delegación del Perú, que constituye nuestra mayor presencia en el exterior, de las dificultades para gestionar nuestras actividades como se debiera, a causa del escaso número de los miembros y de la edad avanzada de la mayor parte de los mismos.

A la secularización que avanza con rapidez un poco en todas partes, debemos responder con un suplemento de oración y con una más intensa formación doctrinal y ascética de nuestros miembros, que se traduzca en un reflejo cada vez más transparente del amor misericordioso del Señor.

Clausura del grupo del Brasil

El prometedor Grupo del Brasil, que se podía parangonar a los grupos AMI en constitución, se ha cerrado por la falta in situ de por lo menos un Catequista que fuese para aquellos jóvenes el punto de referencia y les guiase en su formación.

Los Hermanos locales, después de un entusiasmo inicial que llegó a la traducción de nuestras Constituciones al portugués, abandonaron todo interés por la Unión, sobre todo después de la muerte del asesor local de la Unión, el difunto hermano Benno Baches. Después de su muerte los demás Hermanos ignoraron la necesidad de dar continuidad al grupo y de continuar sosteniéndolo en su maduración ...

La catequista asociada Hilda, procedente de Arequipa, que dio origen al Grupo y lo acompañó no se mostró suficientemente preparada para guiarlo, tanto presentándole adecuadamente el carisma y la misión de la Unión como desde el punto de vista doctrinal, ascético y metodológico, por lo que con la misma rapidez con la que había surgido el Grupo éste se disolvió al aparecer las primeras dificultades.

A la distancia de algunos años después de estos hechos, me parece que puedo afirmar que la principal causa del naufragio de este Grupo haya dependido de no haber aceptado plenamente la Adoración a Jesús Crucificado, y del pulular de religiones y sectas de todo tipo.

Otros grupos de la Unión trabajan en Requena (Perú), Ñaña (Lima) y La Paz – El Alto (Bolivia), donde se prevén amplias posibilidades de desarrollo.

La presencia de la Unión de Catequistas es deseada y solicitada en otros sitios, por parte de personas dispuestas a ayudarnos. Seríamos bien acogidos en estos sitios, pero se requiere la presencia de

Catequistas formados y que, si es posible, hablen la lengua local.

14. Relaciones con la Iglesia

Las relaciones de nuestro Instituto con la Iglesia se desarrollaron en armónica colaboración, siguiendo los canales normales con el Obispo y con el Vicario para la vida consagrada por cuanto se refiere a los aspectos jurídicos y constitucionales.

Presentándose la necesidad de obtener aclaraciones y precisiones sobre la interpretación de algunos artículos de nuestras Constituciones, me dirigí a dos canonistas: el salesiano don Marchis y el prof. Bertolino, un laico ex docente de derecho canónico en nuestra ciudad, y después a la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica. Por cuando se ha referido a los programas y el planteamiento de los cursos de catecismo para adultos y para la formación de Catequistas me he dirigido al Secretariado Catequístico.

La actividad catequística, en los lugares en los que trabajan nuestros miembros, ha sido concertada por los interesados directamente con los respectivos párrocos.

Además, la Unión está relacionada con la Conferencia Italiana de Institutos Seculares, en la que en un pasado reciente ha desarrollado también, un miembro de la Unión, el servicio de coordinador.

15. Finanzas e inmuebles

Los recursos económicos de la Unión proceden de ofrecimientos libres de los miembros y benefactores, así como del producto de los alquileres de algunas propiedades que nos han sido donadas y de las cuales tenemos el usufructo.

Tales aportaciones económicas, a veces inciertas por la crisis económica en la que nos encontramos, se han demostrado siempre inadecuadas respecto a las necesidades de atender a la formación de los miembros, al sostén de nuestras sedes y al mantenimiento de nuestros edificios, que son:

1. La sede central de Turín
2. Los locales del ex convictorio de via Campiglia
3. El centro de espiritualidad "La Sorgente"
4. La casa del hermano Teodoreto en Vinchio
5. La casa paterna de fray Leopoldo en Terruggia
6. El Centro Catequístico de Asmara, en construcción
7. La sede de Arequipa
8. La sede de Ñaña

9. La sede de Requena
10. La sede de El Alto
11. La Colonia Climática de Camaná

Últimamente algunos ofrecimientos que nos han llegado nos han permitido atender a algunos trabajos de mantenimiento, programados desde hacía tiempo, pero suspendidos por falta de fondos.

La perspectiva de poder disfrutar, después de haber cumplido los trámites necesarios, de la donación de los hermanos Fonti a la Unión de Catequistas, nos hace pensar en un porvenir más sereno en este sentido.

Debo admitir que aun valiéndonos de algún préstamo para hacer frente a las necesidades más urgentes, nunca me he visto con el agua al cuello, porque la Providencia ha intervenido siempre para permitirnos hacer frente a nuestros compromisos, incluso en los momentos más difíciles.